

¡Qué buena pesca!

Tema

Jesús llama a Sus discípulos para ser pescadores de personas.

Objetos

Equipo de pesca (sin anzuelos)

Escritura

Lucas 5:10

Hoy traje un equipo de pesca. (Sostenga el equipo de pesca y señale para qué se utiliza). ¿Alguna vez te has preguntado por qué a tanta gente le gusta ir a pescar? Levanta la mano si conoces a alguien a quien le guste pescar. (Haga una pausa para escuchar las respuestas). Hay muchas razones por las que la gente va a pescar. A algunas personas les gusta comer pescado, y pescarlo puede ser menos costoso que comprarlo en el supermercado. Para otros, la pesca es un pasatiempo divertido, ya que les da la oportunidad de descansar y relajarse. Algunas personas dicen que no les importa si no capturan ningún pez; simplemente disfrutan de ir a pescar. ¿Te gusta ir a pescar? (Haga pausa para escuchar las respuestas). Si alguna vez has capturado un pez, ¿cómo te sentiste? (Haga una pausa para escuchar las respuestas).

La Biblia nos habla mucho de la pesca. Los primeros discípulos de Jesús eran pescadores. No pescaban para divertirse y relajarse, tampoco era un pasatiempo. Pescaban para comer y ganar dinero. ¿Crees que les importaba si pescaban o no? (Haga una pausa para escuchar las respuestas). Tienen razón: iera muy importante para ellos!

Nuestra lección bíblica de hoy trata de uno de los viajes de pesca de los discípulos. La historia comienza con Jesús mientras predicaba en la orilla junto al mar de Galilea. Había una gran multitud de personas reunidas a Su alrededor, y cada vez más, se acercaban para poder escucharle mejor. Jesús miró dos barcas vacías a la orilla del agua donde los pescadores

estaban lavando sus redes. Jesús subió a una de las barcas y le pidió a Simón, el dueño de la barca, que alejara la barca de la orilla. Entonces, Jesús se sentó en la barca y predicó desde allí.

Cuando Jesús terminó de enseñar, le dijo a Simón: "Avanza hacia las aguas profundas y echa las redes para pescar".

Simón le respondió: "Maestro, hemos pescado toda la noche sin pescar nada, pero si tú lo dices, volveré a echar las redes". Esta vez, las redes salieron del agua tan llenas de peces que las redes empezaron a romperse. Pidieron ayuda y sus compañeros de pesca trajeron otra barca, y pronto ambas barcas estaban tan llenas de peces que estaban a punto de hundirse.

Cuando Simón vio lo que hizo Jesús, se llenó de asombro y quizás de miedo por estar en presencia de alguien con tanto poder. Entonces, cayó de rodillas ante Jesús.

Jesús le dijo: "No hay nada que temer. A partir de ahora pescarán hombres y mujeres".

Cuando llegaron a la orilla, subieron sus barcas a la playa, las dejaron, con redes y todo, y siguieron a Jesús.

¿Qué quiso decir Jesús cuando les dijo que pescarían hombres y mujeres? (Haga una pausa para escuchar las respuestas). Lo que Él quiso decir no era que pescarían hombres y mujeres literalmente. Lo que quiso decir es que así como habían estado pescando en sus botes, ahora iban a traer personas al Reino de Dios. Jesús quiere que tú y yo también seamos pescadores de personas. Eso significa que hablaremos de Jesús a las personas que conozcamos para que puedan conocerlo y convertirse en sus seguidores también.

Padre Celestial, al igual que Jesús llamó a Sus primeros discípulos a pescar personas, Él nos ha llamado a nosotros a hablarle a los demás de su amor para poder traerlos al Reino. Ayúdanos a ser fieles para convertirnos en pescadores de personas. Amén.